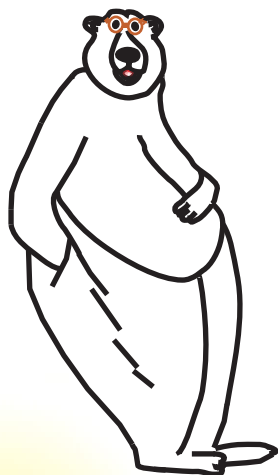


Adoración de los Magos

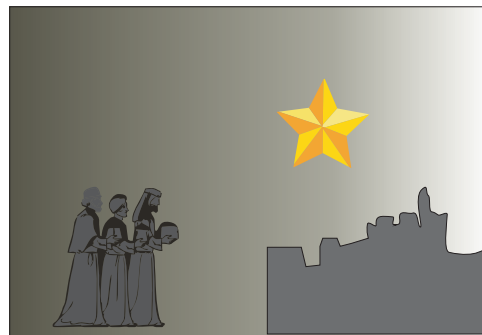
Mateo 2, 1-12



Oso Ozoli: Cuando nace Jesús, en Belén, llegan unos sabios de Oriente. Les decimos los Reyes Magos. No se sabe cuántos son. Pero la Tradición dice que son tres y sus nombres son: Melchor, Gaspar y Baltasar.

Lo que sí se sabe es lo que pasa en Belén, en tiempos del rey Herodes.

Algunos magos, pero no te imagines que son de los que sacan conejos de los sombreros, sino son los que se dedican a estudiar las estrellas (como astrónomos). Ellos creen que cuando nace un gran personaje, como un rey, aparece en el cielo una nueva estrella.



Ellos ven aparecer una estrella. Y por eso saben que ha nacido un rey. Pero no cualquier rey, sino un rey muy importante. El Rey más importante de todo el mundo. ¿Tú sabes quién es?

Sí. ¡Jesús!

Quieren ir a conocerlo, pero no saben en dónde ha nacido.

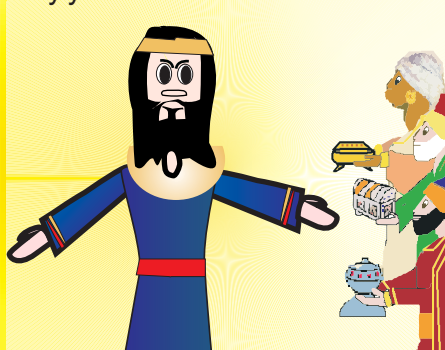
Pero la propia estrella les da la respuesta. Esa estrella es milagrosa, pues comienza a guiarlos y los lleva hasta Jerusalén. Ahí vive el rey de Judea, que se llama Herodes.

Los magos le preguntan a Herodes: “¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido? Pues vimos su estrella en el Oriente y hemos venido a adorarle”.

Al oír esto el rey Herodes se pone muy nervioso y con él toda Jerusalén.

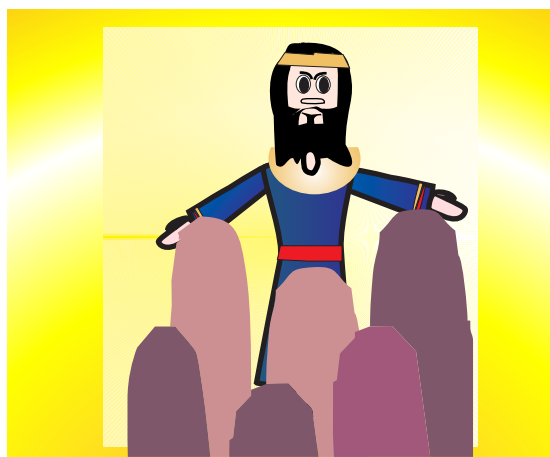
Herodes se pone nervioso, pues él es el rey. Y creo que no le da mucho gusto saber que ha nacido un rey. Pero Herodes sabe, lo mismo que todos los que viven en Jerusalén, que Dios ha prometido al pueblo judío, un Mesías. Es decir, el ungido por Dios, el elegido por Él, para liberar al pueblo.

¿Te imaginas el gusto que les da a todos los judíos saber que su Rey ya ha nacido?



Muchos de ellos piensan que por fin, después de 5 siglos de estar oprimidos por diferentes pueblos, Dios los va a liberar del poder de los romanos. Pero el plan de Dios es un poco diferente.

Herodes manda llamar a todos los sumos sacerdotes y a los escribas del pueblo,



que son los que estudian y saben mucho de la Ley y de lo que escribieron los profetas. Les pregunta dónde ha de nacer el Mesías. Ellos le dicen: “En Belén de Judea, porque así está escrito por el profeta: Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres, no, la menor entre los principales clanes de Judá, porque de ti saldrá un caudillo que apacentará a mi pueblo Israel”.

Dios a través de los profetas, que son personas como nosotros, pero que siempre tienen el corazón y los oídos abiertos para escuchar a Dios, les ha dado varias pistas para saber quién va a ser el Mesías, quién va a ser su mamá, cómo será él y dónde va a nacer.

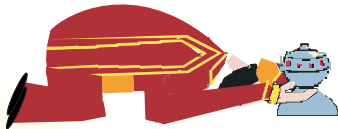
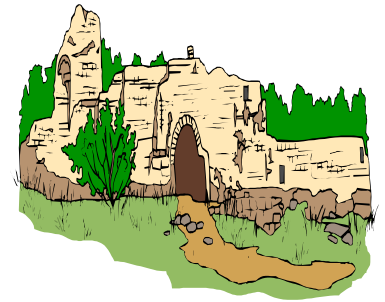
Herodes llama aparte a los magos para preguntarles cuándo ha aparecido la estrella y el lugar dónde ha de nacer el Rey. Por sus datos precisa el tiempo de la aparición de la estrella. Después, los envía a Belén y les dice: “Vayan e investiguen con cuidado sobre ese niño. Y cuando lo encuentren, díganmelo, para ir yo también a adorarle”.

Ellos, después de oír al rey, se ponen en camino. Van a encontrar al Mesías, al Rey ungido por Dios mismo.

Pero nadie del pueblo judío, ni los sacerdotes, ni los escribas van junto con los Magos a buscar al Mesías. ¿Por qué crees que no van con ellos?

Tal vez porque creen que Dios les va a volver a hablar a través de un profeta y no de unos magos extranjeros. Quizá no creen que a través de una estrella, Dios les da a conocer a gente no judía sus planes.

Los magos sí creen que Dios se manifiesta en la estrella. Y por eso, la misma estrella que han visto en el Oriente va delante de ellos, hasta que llega y se detiene encima del lugar donde está el Niño. Al ver la estrella se llenan de gran alegría.



Han recorrido unos 8 km. Entran en la casa. Ven al niño con María, su mamá. Y se postran para adorarlo. Quieren darle a entender con sus palabras y también con su cuerpo, que Él es el Rey de reyes, el Grande. Y que ellos, en cambio, son pequeños comparados con Él. Por eso se postran, se acuestan con la frente en el piso, para hacerse chiquitos delante de Él.

Luego abren sus cofres y le ofrecen dones de oro, incienso y mirra.

Tal vez tú prefieres unos juguetes. Pero al darle el oro, reconocen en Jesús al Rey. Al darle el incienso, reconocen que Jesús es Dios. Y al darle la mirra, reconocen que Él es un hombre.

Y el regalo que también le dan, pero que no está en un cofre, es su corazón.

Luego, Dios les avisa a través de un sueño, que no vuelvan con Herodes. Por eso se regresan a su país por otro camino.

Dios hoy también nos da muchas estrellas, para que nos guíen hacia Jesús.

¿Tú sabes cuáles?



El Espíritu Santo, la Virgen María y hacer la voluntad de Dios. Síguelos para encontrar a Jesús. Entonces vas a poder adorarlo como lo hacen los Reyes Magos. Y vas a poder ofrecerle tu oro, tu incienso y tu mirra. Es decir, el regalo a Jesús el Rey, a Jesús que es Dios y a Jesús que también es hombre.

¿Tú qué le puedes dar a Jesús el Rey? Yo mi obediencia.

¿Qué le puedes dar a Jesús nuestro Dios? Yo le doy mi adoración.

¿Qué le puedes dar a Jesús el hombre? Yo le doy mi amor.

Erika María Padilla Rubio

Vamos a comer Rosca



Una de las tradiciones más lindas en México es la Rosca de Reyes. Cada 6 de enero las familias se reúnen alrededor de la rosca, para comer un pedazo y ver quién va a encontrar al Niño Dios. Cada uno corta la rosca. Y quien encuentra al Niño Dios, se encarga de colocar al niño Jesús en el Nacimiento. Además, el 2 de febrero, día de la Candelaria, debe llevar al Niño a la iglesia, con un vestido muy bonito, para que el padre lo bendiga. Luego se hace una merienda con tamales y atole.

La rosca se hace con harina de trigo, levadura, huevos, azúcar, sal, agua de azahar y mantequilla. Se adorna con frutas cristalizadas como higo. En la masa se meten de una a seis figuras del niño Jesús, depende del tamaño de la rosca.

Si tú eres el afortunado en encontrar al Niño Dios en la rosca, piensa en todo lo que los Magos tuvieron que hacer para encontrarlo. Y luego, piensa en los regalos que le dieron. Hoy tú también puedes darle muchos regalos al Niño Jesús.

María Enriqueta Rubio Pineda